



rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

ALGÚN AMOR QUE NO MATE



Dulce Chacón

Murcia

Dulce Chacón

[https://es.wikipedia.org/wiki/Dulce_Chac%C3%B3n_\(escritora\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Dulce_Chac%C3%B3n_(escritora))

Dulce Chacón Gutiérrez (Zafra; Badajoz, 3 de junio de 1954 - Brunete; Madrid, 3 de diciembre de 2003) fue una escritora y poeta española. El tema central de su obra es la represión franquista, y de manera especial la situación de las mujeres. Comprometida socialmente, entre otras perteneció a la Asociación de Mujeres contra la Violencia de Género, y a la Asociación de Mujeres Contra la Guerra, y a la Plataforma de Cultura contra la Guerra, ambas en relación a la Invasión de Irak en el 2003. Diversos colegios e institutos, así como premios literarios llevan su nombre como homenaje a su figura. Era hermana gemela de la también escritora Inma Chacón.



Índice

- 1 Biografía y trayectoria literaria
- 2 Compromiso social y político
- 3 Reconocimientos y tributos
- 4 Obra
 - 4.1 Poesía
 - 4.2 Novela
 - 4.3 Cuentos
 - 4.4 Teatro
 - 4.5 Biografías
- 5 Notas
- 6 Referencias

Biografía y trayectoria literaria

Nació en el seno de una familia pudiente y conservadora de Zafra, "aristócrata, de derechas y del bando nacional" en sus propias palabras. Su padre, Antonio Chacón, fue alcalde de Zafra durante la dictadura de Franco y también persona ilustrada con inquietudes literarias, puesto que escribía⁴ (con el seudónimo "Hache")⁵ y leía poesía a su familia, lo que despertó la vocación literaria de la joven Dulce Chacón.

Cuando contaba solo 11 años de edad, su padre murió. Un año más tarde, su madre, María Gutiérrez, se fue a vivir con toda la familia a Madrid, donde viviría desde entonces. Dulce e Inma, su hermana gemela, fueron a estudiar a un internado. Fue allí donde Chacón comenzó a escribir poesía, en un esfuerzo por evadirse de las difíciles circunstancias personales que estaba viviendo. De las lecturas de su adolescencia, fueron los poetas Celan, Rilke, César Vallejo y José Ángel Valente los que dejaron mayor huella en su estilo poético. Otras influencias posteriores fueron Félix Grande, en la poesía, y Julio Llamazares, Luis Landero y José Saramago en la narrativa (a estos dos últimos, así como a la mujer de Saramago, Pilar del Río, le unía una gran amistad).

Aunque comenzó a escribir muy pronto, no publicó su primer libro, el poemario *Querrán ponerle nombre*, hasta 1992. Le seguirían otras dos obras poéticas, *Las palabras de la*

pedra (1993) y *Contra el desprestigio de la altura* (1995). Por esta última ganó su primer premio, el Ciudad de Irún. A continuación se adentró en el terreno de la novela. En 1996 publicó *Algún amor que no mate*, sobre una mujer maltratada por su marido. José Saramago la calificó de "dura pero necesaria". Un año después publicó su segunda novela, *Blanca vuela mañana*. 1998 fue un año de mucha intensidad: publicó *Matadora*, una biografía de Cristina Sánchez, la primera mujer torero española; estrenó su primera obra teatral, *Segunda mano*; y publicó su tercera novela, *Háblame, musa, de aquel varón*. En esta, retoma alguno de los temas de *Algún amor que no mate*, como es la violencia doméstica, abordando también otras formas de intolerancia, como la xenofobia. Con *Háblame*, Chacón cerraba una trilogía sobre la incomunicación en la pareja. A continuación vino un nuevo poemario, *Matar al ángel* (1999) y ese mismo año *Cielos de barro*, una novela coral ambientada en la Extremadura de la posguerra que Chacón presentó a la edición de 2000 del premio Azorín bajo el seudónimo "Hache". La novela, que obtuvo el galardón, estaba dedicada a Antonio Chacón, el padre de Dulce. El título fue un "regalo" del escritor Julio Llamazares.

Su siguiente novela fue *La voz dormida*, publicada en 2002. Chacón tardó cuatro años en completarla, habiendo comenzado a reunir material incluso antes de la publicación de *Matar al ángel* y *Cielos de barro*. En ella, Dulce Chacón continuó abordando los difíciles años de la posguerra, novelando los testimonios, recogidos en entrevistas por toda España, de mujeres víctimas de la represión franquista durante los años cuarenta. La novela obtuvo el premio Libro del Año 2003, otorgado por el Gremio de Libreros de Madrid. En 2002, se estrenó la adaptación teatral de *Algún amor que no mate*, realizada por la propia Chacón. Dirigió la adaptación Eduardo Vasco. En 2003 publicó otro poemario, *Cuatro gotas*.

La carrera de Dulce Chacón la truncó su prematura muerte. Falleció el 3 de diciembre de 2003, víctima de un cáncer de páncreas que le habían diagnosticado un mes antes y que se había extendido al hígado. Sus cenizas fueron depositadas en su localidad natal, junto a los restos mortales de su padre, Antonio Chacón. Parte de sus cenizas fueron esparcidas en las montañas de El Torno, un pequeño pueblo del Valle del Jerte (Cáceres). Dejaba marido, dos hijas y un hijo.

Compromiso social y político

A pesar de su pertenencia a una familia conservadora, Dulce Chacón se convirtió muy pronto en una persona de izquierdas. Según ha declarado, una de las razones fue el silencio familiar acerca de la represión franquista, particularmente cruenta en Zafra, donde en los primeros meses de la guerra, tras la toma de la ciudad por los sublevados, el 8 de agosto de 1936, unas doscientas cincuenta personas fueron asesinadas por las nuevas autoridades. La localidad tenía 7000 habitantes y, tras el estallido de la guerra, ningún derechista fue asesinado antes de la entrada de las tropas sublevadas. La causa de las víctimas del franquismo fue una de sus prioridades, opinando que el rencor derivado de la violencia política durante la guerra civil y el franquismo sigue enquistado, al no haber sido expuesto a la luz pública. Su lema al respecto era "ni rencor ni olvido". También ha declarado que "la reconciliación real todavía no ha llegado, porque aún no se ha producido esa conversación. Hemos oído la versión de los vencedores, ahora tenemos que oír a los vencidos".

De esta forma, se involucró en numerosas actividades sociales y políticas de carácter progresista. Escribió *La voz dormida*, obra en la que recoge y novela testimonios de mujeres del bando perdedor de la Guerra Civil de toda España. En relación con la invasión de Irak, formó parte de la plataforma 'Cultura contra la guerra' y leyó, junto con el premio Nobel José Saramago, el manifiesto antibélico que cerró la gran manifestación contra la guerra del 15 de marzo de 2003 en Madrid. Como parte de una delegación de la plataforma 'Mujeres contra la Guerra' también acudió a Bagdad en marzo del mismo año para conocer la situación del pueblo irakí y su oposición al conflicto. Además, perteneció a la asociación Mujeres contra la Violencia de Género. También formó parte del Colectivo Hermanos, Amigos y Compañeros de José Couso, el cámara asesinado por tropas estadounidenses en Bagdad durante la invasión.

Su marido, Miguel Ángel Alcántara, la definió como "una luchadora, de izquierdas, agnóstica y peleona y su mejor arma era la palabra y la escritura".

Reconocimientos y tributos

Su ciudad natal concedió a Dulce Chacón la distinción de hija predilecta de la localidad a título póstumo, el 17 de febrero de 2005. También ha dado su nombre a una plaza e instituido un premio de narrativa española con su nombre. En 2003, la localidad madrileña de Brunete, donde vivía Dulce Chacón, convocó el Premio Literario de Novela Corta Dulce Chacón.

En 2009, Barricada publicó el libro-CD *La tierra está sorda*, con 18 canciones relacionadas con la represión franquista. Según declaró Enrique Villarreal «El Drogas», líder del grupo, fue la lectura de *La voz dormida* lo que le impulsó a crear el libro-CD. Algunas de las canciones se inspiran directamente en los testimonios recogidos y novelados por Chacón. Barricada presentó el trabajo en Zafra el 19 de marzo de 2010.

El Instituto de Educación Secundaria Obligatoria de La Garrovilla (Badajoz) se llama desde el año 2005 *I.E.S.O. Dulce Chacón* en recuerdo de la escritora. El salón de actos de Tocina (Sevilla) lleva su nombre. También un Colegio Público en la localidad madrileña de Fuenlabrada, otro en la localidad de Rivas Vaciamadrid, y otro en la ciudad extremeña de Cáceres.

La biblioteca principal de la Universidad Europea de Madrid también lleva su nombre.

Obra

Poesía

- *Querrán ponerle nombre* (1992)
- *Las palabras de la piedra* (1993)
- *Contra el desprestigio de la altura* (1995), premio Ciudad de Irún.⁴
- *Matar al ángel* (1999)
- *Cuatro gotas* (2003)

Novela

- *Algún amor que no mate* (1996).^{nota 2}
- *Blanca vuela mañana* (1997)
- *Háblame, musa, de aquel varón* (1998)

- *Cielos de barro* (2000), premio Azorín 2000.
- *La voz dormida* (2002), premio Libro del Año 2003, concedido por el Gremio de Libreros de Madrid.

Cuentos

- *Te querré hasta la muerte* (2003), en *Sobre raíles*.

Teatro

- *Segunda mano* (1998)
- Adaptación teatral de *Algún amor que no mate* (2002), candidata a los premios Max 2004 a la mejor autora teatral en castellano.

Biografías

- *Matadora* (1998).

https://www.abc.es/hemeroteca/historico-04-12-2003/abc/Cultura/muere-dulce-chacon-la-escritora-que-ha-dado-voz-a-las-mujeres-que-sufren_224471.html

Muere Dulce Chacón, la escritora que ha dado voz a las mujeres que sufren.

Luchó, con fuerza y rabia, contra una cruel enfermedad, pero no pudo vencerla.

El cáncer ha cercenado una de las más brillantes y prometedoras carreras literarias

MADRID. ANTONIO ASTORGA Actualizado 04/12/2003 - 08:39:44

La escritora extremeña falleció ayer en su domicilio pasadas las once de la noche. «Vino de noche. Dijo que regresaba para morir. Traía la muerte en los ojos ¿sabe usted?». Dulce Chacón, escritora extremeña, concedía de esta forma voz a la gente humilde, a los seres desgarrados, en su novela «Cielos de barro», con la que obtuvo en 2000 el premio Azorín. Dulce Chacón homenajeaba así a la gente de su infancia, «a los seres de la República que perdieron tanto y no han tenido derecho a quejarse». ¿Era «Cielos de barro» una novela de perdedores? «No sé -contestaba con su hilo de voz dulce y entrañable-, pero creo que todos pierden algo y ganan...» A Dulce Chacón le apasionaba escribir. Y la literatura oral. Jamás olvidó las historias que le contaba su madre. Eran relatos a ras de tierra en donde los sentimientos afloraban al pie del corazón y que ella volcaba con pasión y amor en sus obras. Dulce Chacón creó una novela coral que respondía a muchas cosas, a innumerables inquietudes. Sus personajes son realistas, aldeanos de la tierra. Dulce Chacón quiso desterrar en «Cielos de barro» el tópico de la España profunda. Contra la incomunicación A Dulce le desgarraba el alma y le daba rabia que cuando salía a la luz un asesinato de la España profunda todo el mundo creía que solamente existía en esa España profunda. «María Inmaculada de la Purísima Concepción. Madre soltera. En el parto su hijo nace con un brazo fuera y ella muere». He aquí una de esas desgarradoras historias que abrazaban sus «Cielos de barro». El texto retrataba la guerra y postguerra civil, desde la memoria de un viejo alfarero que desgrana el caso de una matanza ocurrida en la casa señorial de un cortijo extremeño. Había ricos, pobres, señores, criados, arriba y abajo. Unos seres mantenían la dignidad, otros imponían su autoritarismo: «Muchos problemas que padecemos en este mundo surgen por la falta de comunicación

entre los de arriba y los de abajo», sostenía. Dulce Chacón partía de su memoria, de los olores de las canciones, de todo el aroma de su infancia en un maravilloso y recóndito lugar de Extremadura. A Chacón, la poesía le acompaña siempre desde sus comienzos. Alcanzó un lenguaje repleto de belleza semántica. En «Cielos de barro» denunciaba: «En mi tierra extremeña, los latifundios permitían que una serie de personas fueran dueñas de otras, lo que dio origen a la esclavitud y a la servidumbre». Nacida en Zafra (Badajoz), en 1954, Dulce Chacón era hija del poeta y ex alcalde de Zafra Antonio Chacón. Publicó su primer libro de poesía en 1992 -«Querrán ponerle nombre»- al que siguió, en 1993, «Las palabras de la piedra». Su tercer poemario, «Contra el desprestigio de la altura» obtuvo, en 1995, el premio Ciudad de Irún. Su primera novela, «Algún amor que no mate», fue apadrinada en Madrid por José Saramago. Es un relato contra la violencia doméstica desde el que quería «remover conciencias». El libro forma parte de una trilogía sobre la incomunicación en la pareja, junto con «Blanca vuela mañana» (1997) y «Háblame, musa, de aquel varón» (1998). En 1998 dio forma a la autobiografía novelada de la torera Cristina Sánchez, titulada «Matadora» y colaboró como guionista en «Ellas son así». Despertando conciencias El pasado año publicó «La voz dormida», donde retomaba el tema de la Guerra Civil y la Posguerra. Dulce resquebrajó un silencio narrativo de casi tres años tras «Cielos de barro» y despertó las voces de las mujeres relegadas a un segundo plano en una etapa transitada por sus generaciones antepasadas. Y siguió despertando conciencias. Se sentía satisfecha con su trabajo. Escribió «La voz dormida» por una necesidad personal «de conocer la historia que no se ha podido o no han querido contar: el pasado oculto. El silencio del franquismo fue muy duro», denunciaba. Los testimonios que más le llegaron al corazón eran las historias de amor: «Dentro de la barbarie de la época, las pasiones vividas eran muy puras, auténticas y entregadas. Tanto las relaciones amorosas entre las parejas, como la pasión de solidaridad que existía entre las presas, sus familiares... Era una época donde la solidaridad fue fundamental para la supervivencia y la dignidad con la que defendieron sus ideales para soportar el horror». El novelista Luis Landero, amigo y paisano de Chacón, señaló que «se ha ido en su mejor momento como autora, cuando estaba madurando su obra» y «tenía todo por dar».

Algún amor que no mate

<https://delpergaminoalaweb.wordpress.com/2015/09/01/algun-amor-que-no-mate/>

Algún amor que no mate, publicada en 1996, es la primera novela de la escritora extremeña **Dulce Chacón**.

En ella, la autora de ***La voz dormida*** aborda el tema de la incomunicación, el desamor y la violencia de género en el seno del matrimonio. Prudencia, la protagonista, es una mujer enamorada de su marido, que ha conseguido sobrevivir en su matrimonio a costa de renunciar a su propia identidad. Prudencia, engañándose a sí misma, se ha ido sometiendo, sin rebelarse, a las exigencias de su marido hasta la entrega total.

«Prudencia cometió un error. Y los errores se pagan. Creyó que su vida era la de su marido y, cuando quiso darse cuenta, el marido tenía su vida y ella no tenía la propia. Todo lo hacía calculando si a él le gustaría y jamás se preguntó qué le gustaba a ella».

Pero un día se harta y decide terminar con todo.

En la presentación del libro, el gran escritor **Saramago** afirmó que se trataba de una novela cruel, y “que si de algo estamos necesitados es de literatura dura en estos tiempos fáciles, falsos, de fachadas que se pueden enseñar y que por detrás sólo esconden ruinas y nada más que ruinas”.

Según su propia autora, la novela es “un viaje interior en el que su protagonista se encontrará con el amor y la incompreensión, la pasión y la infidelidad, la soledad, el llanto, la risa y la muerte”.

Algún amor que no mate es una novela corta que se lee de un tirón. Escrita con el alma, con un lenguaje sencillo, pero cargado de sentimiento. Muy recomendable.

Dulce Chacón hizo una adaptación para el teatro de *Algún amor que no mate* (2002) con la que fue candidata a los premios Max 2004 a la mejor autora teatral en castellano.

En 2007 se publicó la ***Trilogía de la huida***, un volumen que reúne las tres primeras novelas de **Dulce Chacón**: ***Algún amor que no mate***, ***Blanca vuela mañana*** y ***Háblame, musa, de aquel varón***. Sobre esta trilogía, escribió **Juan Cruz Ruiz**: «Los tres libros de esta ***Trilogía de la huida*** tienen ese origen común, la melancolía que deja en las personas la lucha que parte de la evidencia de un fracaso: la pareja fracasó, pero hay que reconstruir el amor. Dulce no abordaba ese asunto con un propósito previo, ella no hacía teoría de lo que iba a escribir, y no escribía nada como una teoría; abordaba las novelas con la misma frescura, y con la misma libertad, con la que abordaba los poemas, como exabruptos de su sentimiento, y en el fondo de sus sentimientos, en el origen de su melancolía, estaba la evidencia, y la rabia, ante ese fracaso.»

SINOPSIS

Algún amor que no mate es la historia de una mujer que luchó contra el desamor y salió derrotada.

Enamorada y maltratada, Prudencia ha llegado a una situación de desamparo absoluto. Privada de su identidad, convertida en un ser construido por otros, afronta por fin que se ha engañado a sí misma, renunciando a todo por mantener a flote un matrimonio infeliz, cargado de soledades, tristezas y frustraciones. Ante la inminencia del desenlace, y

después de recorrer todas las sombras de su pasado, decide emprender la huida hacia un futuro incierto•.

Algún amor que no mate, primera novela de la ***Trilogía de la huida*** de Dulce Chacón, constituye una deslumbrante recreación del maltrato y de la lucha por su superación. Mediante una prosa sencilla, cercana y llena de matices y una profunda caracterización psicológica de los personajes, la autora profundiza en uno de los temas que hoy, lamentablemente, sigue de actualidad.